

RELATO MUJER Y LA ASTRONOMIA

Recuerdo que todas las noches me ponía una alarma a las 5 am y para mí era el mejor momento de todo el día. Me evadía de todo el mundo y me quedaba viendo la luna y las constelaciones poniéndoles mil nombres absurdos y cuestionándome el por qué de todo.

Yo creo que por eso decidí estudiar mi carrera, es un mundo infinito del que nunca se sabrán todas las respuestas para las infinitas preguntas que nos cuestionamos.

Eso es lo divertido y lo que hace que me apasione de tal manera, con cada descubrimiento los enigmas se van solucionando. Me ilusionaba pensar que un día podría ser como Conny Aerts

La única razón por la que estudiaba era para poder trabajar en esto, en lo que ahora es mi día a día.

Recuerdo el profesor Don Justo repitiéndome una y otra vez que no me ilusionase, que esa carrera no estaba hecha para mí y que era un mundo de hombres.

Cuando me decía eso nunca podía evitar cuestionarme:

Si siempre hubiese habido igualdad igual ahora estaríamos en Marte. Nunca sabremos la de descubrimientos que no se han dado por el hecho de no ser un hombre. Me alegra saber que eso está cambiando y que hemos avanzado.

Y ahora aquí me tienes recibiendo el premio de mujer de la ciencia. Solo me queda decir que es un verdadero orgullo pensar que mi sueño se ha cumplido. Os animo a pelear por el vuestro por todas las que no pudieron.